

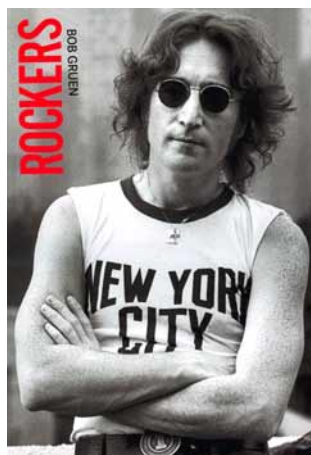
Pura actitud. El Duque Blanco, David Bowie, desafiando a la audiencia cual boxeador en el Madison Square Garden de Nueva York, año 1974.



"¿Por qué se fijan en 2 vagos?", parecen decirse Johnny Rotten y Sid Vicious en plena explosión del '77. La niña inocente no entiende nada.

# Fotos, Drogas y **Rock & Roll**

A 30 años del punk, libro y muestra "Rockers" homenajea el itinerario de vida del movimiento rockero. El new wave, el glam y las guitarras pesadas lo celebran.



**N**O hay una fecha exacta, pero se dice que este año se cumplen 30 años del punk. Un género que incendió el *establishment* y que en su actitud anarquista se hermanó con el *glam* o la electrónica, pares musicales que resuenan aparentemente en otro polo aunque no menos iconoclastas. No por nada bandas punk como The Clash fueron mucho más que punk, y Brian Eno fue el estratega terrorista desde sus sintetizadores.

Recientemente, el fotógrafo Bob Gruen (Nueva York, 1946) reunió en una exposición y libro imágenes míticas de la cultura rock. La trayectoria de este compendio, coincidentemente, abarca

Bob Gruen, artífice del libro "Rockers", recibe rendido arrumaco de Courtney Love en el 2004. A la derecha, portada de la publicación. El espíritu de sus imágenes se refleja en sus palabras: "Los Rolling Stone probaron que el rock & roll es un estilo de vida, y no una fantasía adolescente".







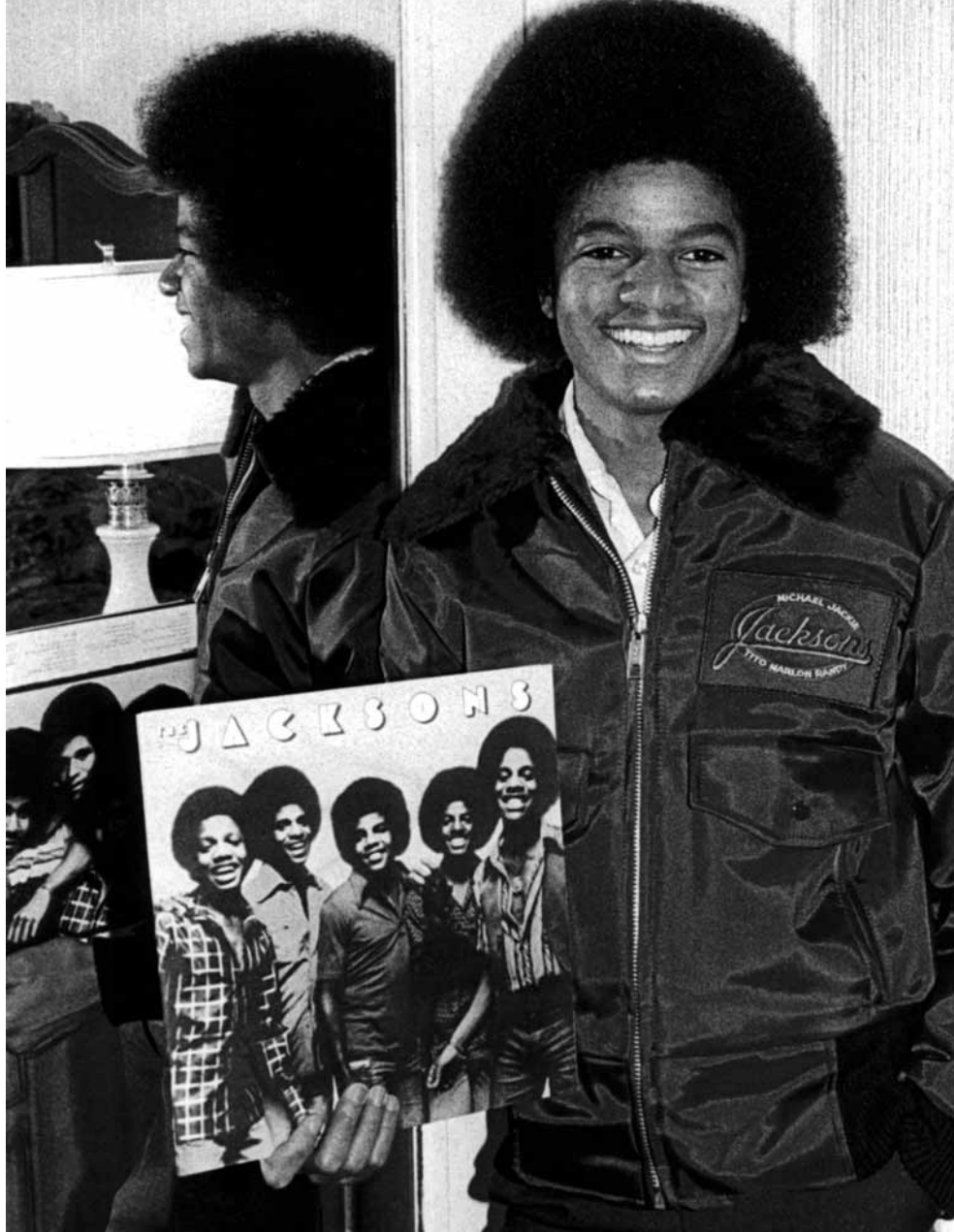
Sexy Debbie Harry, de Blondie, 1976.

aproximadamente tres décadas.

En Latinoamérica, hasta el momento, sólo Sao Paulo ha gozado de la muestra "Rockers". Sólo Sao Paulo ha contemplado a Sid Vicious embarrándose con un hot-dog o a Joe Strummer deambulando solitario en las aceras neoyorquinas a tamaño gigante, porque el vitalismo del punk escondía una lágrima por el mundo corrompido.



Con el perdón de Sex Pistols, esta fue la banda punk: The Clash en pleno en Boston, 1979. Der.: Patti Smith y su grito de guerra en recital del Central Park, 1976



La leyenda antes de emular a Frankenstein: Michael Jackson en Nueva York, 1977.



Gruen no fue un fotógrafo que pidió permiso para entrar a la fiesta. Él era parte de la fiesta. Hasta subía a tocar la trompeta durante los recitales de The Clash. Así tuvo licencia para fotografiar a Keith Richards abrazando a Tina Turner, felices y borrachos. Así logró captar a Kiss revolcándose con una tropa de *grou-pies*, en los previos a la acción.

Y viajó con ellos por el mundo, además. Con Kiss en Bangkok y Tokio, devorando a Godzilla; con Turner –parapetada en tacos y lentejuelas– admirando la Torre Eiffel.

Aunque, inevitable, siempre volvía a Nueva York. Y del ojo de



Keith Richards y Tina Turner, 1983.

perito de Gruen proviene aquella foto icónica de un John Lennon sereno, protegiéndose de la luz con sus clásicas gafas y luciendo un polo sin mangas con tres palabras (New York City) que en su sencillez lo convierte en el mejor de los homenajes.

En Sao Paulo estuvo CARETAS para rendirse al lente de Gruen. O a sus imágenes, mejor dicho. Imágenes que por momentos parecen salirse del encuadre por su urgencia desarmante. Y para captarlas, el fotógrafo estuvo en el momento y lugar preciso, para perennizar un instante que de subestimada música adolescente, pasó a ser la más reclamada de las bandas sonoras. (JT) ■



Debbie Trevithick y Michael Hoskein, dispuestos a vestirse con trajes "lorchos".

## Criollada Británica

Para evitar nueva ley antitabaco, bar londinense solicita ser sede del consulado peruano.

EL gobierno inglés se suma a la campaña antitabaco. A partir del primero de julio, no habrá ceniceros en los centros de trabajo, bares, restaurantes o clubes privados. Las multas van desde 300 a 3,700 euros.

Debbie Trevithick, fumadora compulsiva desde hace cuarenta años y gerente del pub "The Peuvian Arms", que se alza al sur oeste de Londres, pensó en una escapatoria. Pedirle a la embajada peruana el estatus consular. Así formaría parte del territorio peruano y gozaría de inmunidad diplomática para fumarse la ley.

"Cuando mi jefa, Leslie Rowe, compró el bar hace catorce años, descubrimos que éste fue construido por el minero Richard Rowe (el apellido en común es coincidencia) de Cornwall, quien viajó en 1823 a Perú a trabajar en minas de plata. Le contamos esta historia al embajador Ricardo Luna Mendoza y nos envió una bandera, posters y un casete que contenían el himno nacional. Desde ahí lo cantamos todas las noches al cerrar el local", cuenta Debbie. Para tener más elementos de peruanidad pensaron en celebrar los feriados nacionales, aprender castellano y hasta en adoptar una llama como mascota.

Con los emblemas establecidos enviaron una carta al embajador. Decía lo siguiente: *Dadas las obvias conexiones que tiene el local con el Perú, nos preguntábamos si nos podrían conceder el estatus de*

*consulado peruano para poder fumar.*

La respuesta ante tal estrafalaria solicitud fue negativa pero siempre solidaria. Para otorgar un estatus consular, la Comisión de Viena establece ciertos requisitos internacionales. Entre otras cosas, los funcionarios consulares deben ser peruanos y proteger los intereses del Estado.

Trevithick confesó que nada perdían intentándolo pero, en realidad, no tenían muchas esperanzas. Como solución, han implementado un pequeño jardín fuera del bar para mantener el vicio y que ninguna autoridad pueda decir nada. Muy a la peruana. ■



No ofrecen tragos típicos, pero un Tumi decora al "Peruvian Arms".